

HACE CIEN AÑOS

Presentan el transatlántico “Príncipe de Asturias”

En agosto de 1914 era oficialmente presentado el que iba a ser a partir de entonces el buque insignia de la marina española: el transatlántico “Príncipe de Asturias”.

Propiedad de la casa Pinillos Izquierdo y Cía. de Cádiz, fue construido, tal y como detallaban las crónicas de hace cien años, en los astilleros de Russell y Cía. en Greenock.

“El Príncipe de Asturias desplaza 15.000 toneladas, mide 477 pies ingleses de eslora, 58 de manga y 30 de puntal hasta la cubierta de abrigo. Su casco es de acero Siemens Martin, con doble fondo celular para lastre de agua y nueve compartimentos estancos. Los departamentos de máquinas y calderas se hallan provistos de compuertas a prueba de agua que pueden ser cerradas en un momento dado por el oficial de guardia para el completo aislamiento de los mismos”

“Los departamentos de lujo son lujosos —relataba “La Ilustración Artística” —; los de primera de preferencia llevan todas las exigencias del confort, lo mismo que los de primera

de primera; y los de primera de segunda tienen todas las comodidades necesarias. En todos ellos hay servicio completo de agua corriente, fría y caliente, para uso de lavabos, baños y wáter-closets, que se hallan instalados con verdadera profusión. Entre las cámaras de lujo y de preferencia y de primera clase pueden alojarse 155 pasajeros; en la de segunda, 120, y otros tantos en los de segunda económica”.

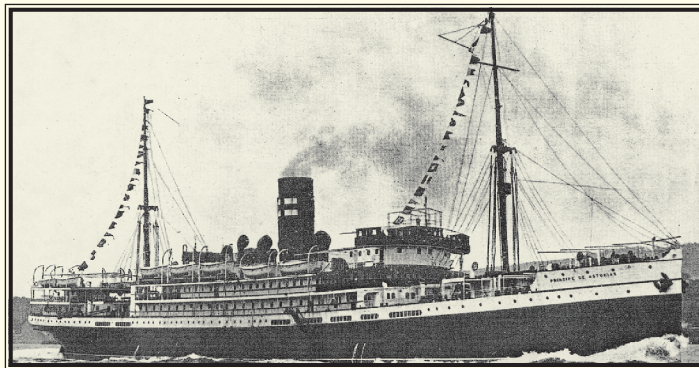
“Los pasajeros de tercera clase, hasta el número de 1.500 se alojan en los entrepuentes superiores de proa a popa, en camas portátiles, de a dos en alto. Estos locales reúnen inmejorables

condiciones de higiene, ventilación y amplitud, hallándose dotados de lavatorios, baños, lavamanos y fuentes de bebida para mayor comodidad del pasaje”.

También hablaba el artículo de la instalación de telegrafía Marconi “con un alcance de 1.500 a 2.000 kilómetros”, así como del material de salvamento: “catorce grandes botes salvavidas y chalecos en número suficiente para todos los departamentos”.

A pesar de sus zonas estancas, de sus botes salvavidas, de la instalación de telegrafía... el transatlántico “Príncipe de Asturias” realizó su última travesía en 1916. Después de zarpar de Barcelona, en dirección a Buenos Aires, la magnífica embarcación se hundió el 5 de marzo, tras chocar contra unos arrecifes y con más de 600 personas a bordo. Murieron 457 pasajeros...

Nuño Vilanova



El “Príncipe de Asturias” tuvo una efímera vida, pues se hundió en 1916, muriendo 457 personas de las 600 que iban a bordo.

Jugando... en Berlín

El semanario “Blanco y Negro” incluía en sus páginas del 12 de julio de 1914, dos imágenes de las curiosas pruebas gimnásticas que esos días se celebraban en la ciudad de Berlín.

En una de las imágenes, que ahora reproducimos, se recogía un majestuoso salto realizado por un joven... Al verlo, nos preguntamos ¿dónde caería? ¿quizás en los brazos del caballero situado frente al él, que parece dispuesto a recibirlo?.

La otra fotografía, firmada al igual que la anterior por Parrondo, in-



mortalizaba un instante de un partido de fútbol...en bicicleta. Nada decía del resultado o de los contrincantes, así que lamentamos no ofrecerles más



información más que la curiosidad de la escena.

Miguel E.